

Querido biógrafo

Los biógrafos son los mateos de la clase. Re-inventan a un personaje, lo rodean, lo documentan; suelen ser fieles a la verdad hasta el cansancio. Ahora lo que se lleva bajo el brazo son las biografías compartidas, como edificios de departamentos con espacios compactos. Como el libro del periodista argentino Juan Gasparini, quien ha tenido la audacia de sacar cuentas en las vidas más o menos privadas de las mujeres de seis dictadores.

Escrito a exeso de velocidad, *Mujeres de dictadores* recorre las historias de las cuatro mujeres de Fidel Castro, de Lucía Hiriart de Pinochet, Susana Iguchi, Alicia Raquel Hartridge de Videla, Miriana Markovic -la amarga compañera de Milosevic- e Imelda Remedios Visitation Romualdez de Marcos, su loca colección de zapatos y sus misteriosos cinco mil millones de dólares ("una persona rica es la que no sabe lo que tiene", ha dicho ella misma).

A la sombra de los dictadores,

Las mujeres de los dictadores son las actrices de reparto, el poder detrás del poder. Desde Lucía Hiriart a Imelda Marcos y las cuatro mujeres de Fidel, los retratos de las primeras damas de facto realizados por el periodista argentino Juan Gasparini muestran, en dramáticos compactos, un país, una época.



devotas y aprendices del poder, en el fondo detestan los roles secundarios. Imelda, Susana y Miriana se candidatearon: incursionaron en las urnas (aunque en el caso yugoslavo no se pueda hablar de esas urnas).

Las cuentas de los dictadores son nebulosas como botines de guerra. A la apropiación de los dineros estatales puestos en bancos suizos, se suma la barbarie: los millones de muertos de la limpieza étnica de Milosevic; los

sótanos de tortura por donde pasó, durante semanas, la propia esposa de Fujimori, por ejemplo.

Las mujeres están (o creen estar) para el gobierno del glamour. Imelda, ex reina de belleza, es la hipertrofia del modelito. Lucía Hiriart y sus sombreros. "La mujer de Videla, madre de siete hijos, bonita hasta la cintura, con unas caderas desproporcionadas y unas piernas descomunales", según la describe una amiga...

Expulsada de palacio por el

oblicuo Fujimori, Susana Iguchi deja que la televisión registre la miserable pieza donde cuelgan sus tres vestidos. Su movimiento Armonía 21, siempre sabotado por los registros electorales, no pudo ir muy lejos con ese nombre, en un Perú apasionadamente real y poco armónico.

Y Fidel Castro es como el dictador galán del conjunto. Primero el guerrillero perseguido por Ava Gardner y las máximas bellezas de la isla, luego el compañero inestable de dos militantes perfectas. Y finalmente, casado durante 30 secretos años con Dalia Soto del Valle, la incógnita madre de cinco de sus hijos. En Cuba, Castro borró la figura de la primera dama. Incluso la figura de la esposa. No necesitó una mujer para gobernar sin transar: porque las sobreviviría a todas, y porque harto espectáculo daban en el mundo, las señoras de otros patriarcas. En definitiva, un libro que se lee en un weekend, en un insomnio.

Querido biógrafo [artículo] Mili Rodríguez Villouta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Villouta, Mili

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Querido biógrafo [artículo] Mili Rodríguez Villouta. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)